

## **OBSERVACIONES SOBRE EL PROCESO DE CONSERVACIÓN DEL CUERPO DE LA MOMIA DEL NEVADO DEL CHUSCHA**

Dr. Carlos G. De Cicco

El cadáver de la niña permaneció a más de 5000 mts. de altura durante unos 500 años, en un lugar en donde el frío rara vez asciende a más de 0° C, por lo tanto el cadáver debió estar congelado todo ese tiempo. Ahora bien un tiempo después, es observado en estado de desecación. No conocemos un caso similar que pudiera contribuir a esclarecer el mecanismo en que se produce este cambio de estado (de congelación a desecación), sin haberse producido un estado de putrefacción entre ambos.

En el intento de dar una explicación, podemos suponer que el cambio se produce bajo circunstancias climáticas de frío, y que el descenso del cadáver pudo tal vez ser producido en más de una vez hasta llegar al "llano". En estos supuestos descansos, durante el descenso, el cuerpo permanece bajo frío y sombra, factores que retardan la putrefacción. El cadáver que es una niña delgada y pequeña, va perdiendo peso durante el tiempo que insume el descenso, en forma tal que al llegar al "llano"(que pudo ser aproximadamente de 1700 m., altura de la ciudad de Cafayate), también esta pérdida de peso va contribuyendo al retardo de la putrefacción. En esos momentos, no se conocen las circunstancias, el lugar ni el tiempo donde permaneció el cuerpo. Sabemos que el viento, los espacios ventosos, se oponen a la putrefacción, pero sí favorece la deshidratación, la desecación. Se ignora si era clima frío o si habían días soleados, que de haber sido con calores intensos, un sol radiante durante varios días impide la formación de gérmenes y no se produce la putrefacción, al tiempo que se va desecando el cadáver.

Son conocidos los informes del científico español, López Gómez, cuando este autor "explica sus observaciones sobre la momificación natural, basándose en informaciones históricas, como es el caso de ciertos subterráneos o criptas europeas, citándose a este propósito los subterráneos de los monjes franciscanos de Toulouse, el Monasterio de los capuchinos de Palermo, el Hospicio de San Bernardo de la Catedral de

Barcelona etc.". "No es preciso que reine una temperatura elevada pues en los subterráneos del Hospicio de San Bernardo, el aire era muy frío, y, sin embargo, se operaba bien la momificación. En los franciscanos de Toulouse, se hacía la desecación utilizando la corriente de aire del campanario". "Otras veces la corriente aérea es insensible al observador, pero no menos eficaz, como ocurre en la cripta de la iglesia de Luggenhausen de Estonia y la de San Nicolás de Reval, donde se conservan y momifican desde hace muchos siglos los cadáveres".

Según nuestra experiencia vernácula, en nuestro Cementerio de Mendoza, en fosas comunes, hemos visto cadáveres que fueron inhumados en el mismo tiempo, en el mismo mes, y observamos que unos son sólo esqueletos, otros conservan algo de piel y pelos adheridos a la piel, otros están momificados en forma natural. Es decir, bajo las mismas condiciones, la transformación de los cadáveres tienen comportamientos distintos. Es así entonces, que no se puede dar una explicación satisfactoria, más o menos precisa del por qué y cómo el cadáver que hoy nos ocupa pasó del estado de congelamiento al de desecación, sin haber sufrido proceso de putrefacción.

---

\* "La conservación de los cuerpos en las antiguas culturas sudamericanas". Pablo Allegretti. Mendoza 1993. Pág. 14-15.